

# La era Trump

## 4.- El muro de la esquizofrenia

Por Carlos Ramírez



### POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el reino de las certezas manejables, no el de los sentimientos irrefrenables.

### SÓLO PARA SUS OJOS:



- Uno de los problemas que agobiará a **Trump** es su relación con la gran prensa estadounidense, la que forma parte del establishment liberal y que siempre ha votado demócrata. Pero hasta ahora **Trump** ha sido más necio en acotarla bajo el argumento de que es militante y no objetiva. Hasta ahora **Trump** no ha vacilado en confrontar con agresividad al *The New York Times*, *The Washington Post*, *New Yorker*, CNN y Univisión, todos ellos *hillaristas*. Pero el tema está latente: la prensa milita contra **Trump** favoreciendo a los liberales y demócratas. Y la disputa está entre la prensa que quiere **imponer** la agenda de la Casa Blanca y **Trump** que quiere a la prensa alejadas del poder.
- El tema de la aprobación parece ser tramposo. Según la contabilidad de Real Clear Politics, **Barack Obama** comenzó hace ocho años con la euforia de un 65 por ciento de aprobación, pero dejará la Casa Blanca con un 50 por ciento, y con un piso de 40 por ciento en 2014. Encuestas recientes señalan que **Trump** comienza con **50 por ciento**, nada mal para un presidente repudiado.

WASHINGTON, D.C.- Después de que el “discurso del muro” se convirtió en eje de su propuesta racial en su campaña, el presidente electo Donald Trump retomó el tema en sus primeros posicionamientos de la victoria. Pero en el medio académico aún **no** se entiende el tema del muro dentro de las tres grandes tareas del imperio: el orden mundial, la política de armas nucleares y la hegemonía del dólar.

Desglosado, el tema del muro es **simbólico** en cuanto a la “amenaza” racial externa. Si bien los EE.UU. se fundaron con migrantes porque en la expansión del siglo XIX aplastaron a los pueblos originarios indios, la **diferencia** radica en que una cosa son los migrantes que traen una cultura diferente y otra cosa su condición de **colonos** que entendieron las exigencias de construir un imperio a partir de una **unidad** cultural nueva.

El problema de Trump es con los migrantes **ilegales** que llegan a trabajar y envían su dinero a sus respectivos países; y una vez que pudieran conseguir el estatus legal, **continuarían** siendo extranjeros. Los cubanos, por ejemplo, son una migración que se **metió** a los negocios y el poder, que baila al son del caribe pero que **piensa** como estadounidense.

El problema del muro **sacude** a los mexicanos pero debe entenderse en una lógica internacional: en el mundo hay cuando menos **11** muros migratorios; la Alemania de Merkel, por ejemplo, que en el pasado fue **abierta** a la migración política, ha **acotado** la migración árabe. Y España ha tenido que construir un muro. Así, los muros son **efecto** de una causa: la migración fuera de control, masiva y **sin** racionalidad laboral.

El muro mexicano ya existe, construyó una parte Bill Clinton en 1994 y desde entonces en el congreso estadounidense están aprobados los planes para extenderlo más kilómetros. En este sentido, Trump sólo le daría **continuidad** a un proceso migratorio en marcha. En todo caso, Trump convirtió el tema del muro en un discurso **racial** de

odio, al grado de que se han registrado ciertas expresiones racistas agresivas de miembros de la comunidad **afroamericana** contra hispanos.

La comunidad hispana aquí tiene **dos** venerated: la que habitaba los territorios de California a Texas en la primera mitad del siglo XIX, que en efecto quería ser estadounidense vía declaraciones de independencia y que no tuvo problemas en **asimilarse**; y la disparada a partir de la crisis económica mexicana de los setenta, la liquidación del desarrollo agropecuario y el crecimiento del **desempleo**. Hacia mediados del siglo XIX la población hispana era, cuando mucho, del 1 por ciento; para el 2050 se tienen estimaciones de que oscilaría entre **25 por ciento** y 30 por ciento.

La expectativa es que a partir del lunes próximo los problemas **reales** de los EE.UU. —la crisis del imperio— agobien los espacios de la Casa Blanca y **centren** al presidente en el cruce de conflictos. Eso sí, la migración seguirá siendo un problema real para las oficinas judiciales, de inteligencia, de seguridad militar y de antiterrorismo. Sin embargo, al problema del muro en la agenda de Trump le hace falta la **opción** mexicana, alguna propuesta —hasta ahora inexistente— de Los Pinos para no nada más repudiar el muro y rezar porque no se construya, sino para **ordenar** el flujo migratorio ilegal.

Por ahora la **esquizofrenia** del muro es doble: la **tozudez** de Trump de construir el muro y la **necedad** de México de negarse a pagarlo. ◉